

p-ISSN 1315-4079 Depósito legal pp 199402ZU41  
e-ISSN 2731-2429 Depósito legal ZU2021000152

*Esta publicación científica en formato digital es  
continuidad de la revista impresa*

# Encuentro Educativo

Revista Especializada en Educación



**Universidad del Zulia**  
Facultad de Humanidades y Educación  
Centro de Documentación e Investigación Pedagógica

**Vol. 33**

**N° 1**

**Enero - Junio**

**2 0 2 6**

Maracaibo - Venezuela

## Encuentro Educacional

e-ISSN 2731-2429 ~ Depósito legal ZU2021000152

Vol. 33 (1) enero – junio 2026: 70-91

<https://produccioncientificaluz.org/index.php/encuentro>

Como citar: Obaco Soto, E. E., Campaña Bravo, B. A., & Sabando García, A. R. (2026). Matices del Conflicto Escolar: Sexo, Edad y Otros Factores Condicionantes. *Encuentro Educacional*, 33(1), 70-91.

<https://doi.org/10.5281/zenodo.20582386>

## Matices del Conflicto Escolar: Sexo, Edad y Otros Factores Condicionantes

**Edgar Efraín Obaco Soto, Bolívar Alexander Campaña Bravo y Ángel Ramón Sabando García**

*Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Santo Domingo-Ecuador.*

[eeobaco@pucesd.edu.ec](mailto:eeobaco@pucesd.edu.ec), [bacampanab@pucesd.edu.ec](mailto:bacampanab@pucesd.edu.ec),

[arsabando@pucesd.edu.ec](mailto:arsabando@pucesd.edu.ec)

<https://orcid.org/0000-0002-7243-5869>,

<https://orcid.org/0000-0002-8710-6718>,

<https://orcid.org/0000-0001-5438-9590>

### Resumen

El conflicto escolar puede estar relacionada con una serie de variables que reflejan la complejidad de esta problemática que por su importancia es necesario conocer. El objetivo del estudio es analizar la incidencia que tiene la conflictividad escolar en relación con las variables intervinientes, edad, sexo, sección y nivel educativo en el contexto de la Educación General Básica en Santo Domingo, Ecuador. La metodología responde a un modelo empírico-inductivo, enmarcado en el paradigma positivista, con enfoque cuantitativo, se aplicó un diseño no experimental-transversal y el alcance de la investigación es correlacional-descriptivo. Se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia y se estableció una muestra de 33 profesores. Para el levantamiento de la información se utilizó el cuestionario CUVÉ3 de los autores Álvarez et al. (2013) dirigido a los docentes. Los resultados demostraron que existe un nivel moderado de conflictividad; el personal docente masculino percibe mayor conflictividad que el femenino; asimismo, los docentes menores de 40 años de edad perciben mayor conflictividad en la institución educativa, mientras en la jornada vespertina es donde se identifican más conflictos entre los estudiantes; finalmente se estableció que existe mayor conflictividad en los niveles más altos de Educación Básica, es decir que en la medida en que los estudiantes avanzan hacia niveles superiores la conflictividad aumenta. En conclusión, el sexo, la edad, la sección y el nivel educativo son condiciones que determinan los conflictos escolares.

*Palabras clave:* comunidad escolar, conflicto escolar, educación, estudiante, docente

Recibido: 24-02-2026 ~ Evaluado: 07-04-2026 ~ Aceptado: 22-04-2026

## Nuances of School Conflict: Sex, Age and Other Conditioning Factors

---

### Abstract

School conflict may be linked to a range of variables that reflect the complexity of this issue, which, given its significance, it is essential to understand. The aim of this study is to analyze the impact of school conflict in relation to the relevant variables-age, gender, class and educational level-within the context of General Basic Education in Santo Domingo, Ecuador. The methodology follows an empirical-inductive model, framed within the positivist paradigm, with a quantitative approach; a non-experimental, cross-sectional design was applied, and the scope of the research is correlational-descriptive. Non-probabilistic convenience sampling was used, and a sample of 33 teachers was established. The CUVE3 questionnaire by Álvarez et al., (2013), aimed at teachers, was used to collect the data. The results showed that there is a moderate level of conflict; male teaching staff perceive a higher level of conflict than female staff; likewise, teachers under 40 years of age perceive greater conflict within the educational institution, whilst the afternoon session is where the most conflicts between students are identified; finally, it was established that there is greater conflict at the higher levels of Basic Education, meaning that as students' progress to higher levels, conflict increases. In conclusion, gender, age, session and educational level are factors that determine school conflicts.

*Keywords:* school community, school conflict, education, student, teacher

### Introducción

En el vasto escenario de la educación, el conflicto emerge como un fenómeno multidimensional que impacta profundamente en el entorno educativo, influyendo en el rendimiento académico, la convivencia estudiantil y el bienestar emocional de los actores involucrados (Coronel González et al., 2025; Medranda et al., 2024; Álvarez et al., 2020; Oróstica, 2020; Carmona, 2020). En este contexto, la comprensión de las

dinámicas subyacentes a esta problemática se convierte en un imperativo para educadores, autoridades institucionales y la sociedad en general. En el mundo actual debido al acelerado ritmo y los vertiginosos cambios, la educación se convierte en un elemento indispensable para el desarrollo de los pueblos. Partiendo de esta premisa resulta sustancial trabajar en aquellos aspectos que obstaculizan la formación de los individuos; de estos aspectos uno que sobresale, por los efectos que tiene en el aprendizaje de

los estudiantes es la conflictividad escolar.

La conflictividad en el ámbito educativo es una variable que involucra una serie de factores que atentan contra la convivencia y relaciones que se dan en la comunidad educativa, haciendo que se generen situaciones de violencia, desacuerdo entre los actores educativos y el deterioro progresivo del ambiente y clima educativo institucional. En consecuencia, la conflictividad trae consigo serias secuelas sobre el desempeño que un estudiante puede alcanzar en su proceso formativo (Medranda et al., 2024; Cedeño Anchundia & Obaco Soto, 2023; Moreno & Jurado, 2023; Jordán et al., 2021; Ramón et al., 2020).

En ese sentido, diferentes organizaciones buscan establecer el impacto que la conflictividad en contextos educativos puede tener en la formación de los estudiantes. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2018) realizó un estudio en 25 países a nivel mundial, los resultados demostraron que del 20% al 50% de los estudiantes en edades comprendidas entre 13 a 15 años sufren agresiones físicas por parte de otros educandos. Por otra parte, el regreso a las aulas después de la pandemia evidenció la presencia de una serie de problemas en la escuela relacionados con la violencia física y psicológica. De la misma forma, la Unesco (2023) y el Ministerio de Educación (2021) revelan que en Ecuador el 30% de los alumnos padecen de acoso tanto sexual y físico siendo estos los más constantes en las instituciones educativas. No obstante, los hechos observados en el contexto educativo registran elevados niveles de conflictividad, haciendo suponer

que tiene incidencia directa en la formación de los alumnos.

El análisis detallado de estas variables (edad, sexo, sección, nivel educativo), proporciona una visión integral del conflicto escolar y sus implicaciones. Al comprender las complejidades de este fenómeno desde múltiples perspectivas, los educadores y responsables de las políticas educativas pueden desarrollar estrategias más efectivas para prevenir, gestionar y resolver esta problemática en el entorno de la escuela. Además, este análisis destaca la necesidad de abordar el conflicto entre escolares como un fenómeno multifacético que requiere un enfoque holístico y colaborativo para promover una convivencia pacífica y un ambiente de aprendizaje saludable para todos los estudiantes.

De acuerdo con lo expuesto, la presente investigación tiene por objetivo analizar la incidencia que tiene la conflictividad escolar en relación con las variables intervinientes edad, sexo, sección y nivel educativo en el contexto de la Educación General Básica en Santo Domingo, Ecuador.

## **Fundamentación Teórica**

Estudios realizados sobre la conflictividad escolar indican que está latente en las instituciones educativas, al respecto Camps et al., (2019); Cerda et al., (2019); Moreno y Jurado (2023); Cedeño Anchundia y Obaco Soto (2024); Vera et al., (2021); Jordán et al., (2021), señalan que los problemas dentro de las aulas se presentan de forma directa en los estudiantes e influyen de distintas

maneras en su formación. De igual forma, Martínez-Otero (2018) menciona que los problemas de conflictividad más frecuentes surgen entre los alumnos y docentes. Así mismo, Zepeda (2020) exponen que en los salones de clase se presentan los conflictos en los estudiantes de manera natural.

Además, Mendoza y Barrera (2018); Monge-López y Gómez-Hernández (2021); Vera et al. (2021); Ruiz et al., (2019); Márquez y Gaeta (2017), plantean que, la convivencia escolar se constituye un aspecto indispensable no solo dentro del perímetro educacional, sino también en el social; ya que estos elementos se erigen como indicadores de la llamada Educación de Calidad, en consecuencia, la existencia de conflictos escolares rompe la armonía en el ámbito educativo, afectando el proceso de enseñanza aprendizaje (Oróstica, 2020; Álvarez et al., 2020).

Por otro lado, Cuervo (2019), Martínez y Prado (2019), definen el conflicto como una acción perjudicial de tipo física o verbal ejecutada entre integrantes del colectivo educativo (alumnos, profesores, padres de familia, y/o autoridades). Así mismo, Quintero (2018), Ramón et al. (2020), Álvarez et al. (2020), Ceballos-Vacas y Rodríguez-Ruiz (2023); expresan que los conflictos escolares generan violencia general, lo que significa que el uso de

la fuerza física puede causar daños a la integridad de la persona con el agravante de producir daño psicológico. Con base en lo expuesto, el conflicto escolar es una subdivisión de la violencia interpersonal comunitaria que se ubica dentro de

la violencia escolar. Por lo tanto, los conflictos escolares violentos son factores nocivos que afectan el desarrollo académico de los estudiantes y la situación se agrava porque este tipo de problemas pueden generar una serie de manifestaciones de violencia tanto física como psicológica. Sin embargo, Toro (2017), Moreno y Jurado (2023), Carmona (2020), Rubio y Caballero (2018), plantean que los conflictos tienen diferentes niveles de intensidad que depende de la forma como se gestionan los mismos.

El conflicto tiene correspondencia con las relaciones sociales, y surge de manera necesaria como consecuencia de diferencias surgidas por posiciones, intereses y necesidades distintas. No obstante, la conflictividad escolar es el resultado de la desigualdad y abuso de poder. Es una conducta socialmente adquirida que involucra una clara intención de control, imposición, manipulación o perjuicio a otros. En el contexto educativo, el conflicto se genera mayormente en la escuela obstaculizando las metas educativas y afectando la integridad de cualquier miembro de la institución educativa. Más allá de ser un fenómeno fortuito o eventual, el conflicto escolar es un problema integral que afecta el dinamismo social sobre el que debe generarse el quehacer educacional (Pacheco, 2018; Monge-López & Gómez-Hernández, 2021; Vera et al., 2021; Cedeño Anchundia & Obaco Soto, 2023; UNESCO, 2023).

El comportamiento de los estudiantes puede verse afectado debido a los cambios drásticos experimentados

durante la adolescencia. Autores como Ezeiza Pohl (2020), Goleman (2017), Davidson (2012), Rodríguez (2014), presentan diferentes factores que inciden en el desarrollo físico durante la adolescencia, aunque ellos ni siquiera lo noten, también el desarrollo emocional debido a las alteraciones hormonales se hace presente generando cambios de ánimo drásticos que, consecuentemente, perturban la estabilidad emocional provocando entre otras cosas ciertas dudas existenciales y una serie de conflictos propios de la edad. El entorno social, el medio donde los adolescentes llevan a cabo sus actividades, puede ser el motivo de un pobre desarrollo educativo, de ahí que la construcción de un clima escolar pacífico y una convivencia saludable son fundamentales para un adecuado desarrollo. La desatención de estos aspectos, sumado a ambientes familiares disfuncionales pueden convertirse en factores de riesgo en la generación de conflictos.

Pocas veces se analiza el conflicto en las instituciones educativas, por lo que su existencia es difícil de documentar. Los conflictos entre alumnos y profesores son cada vez más frecuentes, con reiterados litigios, hostilidad y actitudes negativas. Un ambiente de discordia exagera las relaciones existentes dentro de la escuela. El ambiente en el que el conflicto es visto como negativo en las escuelas no solo tiene un impacto significativo en el trabajo profesional de los docentes, sino también en la organización escolar, la convivencia y las percepciones de los estudiantes sobre la escuela, el personal, los docentes, los compañeros y el aprendizaje (Zepeda, 2020;

García, 2021; Hernández et al., 2020; Fernández Baños et al., 2018).

Los conflictos escolares han venido teniendo una gran influencia en la formación integral de los alumnos, y se ha menospreciado el grado de relevancia que este fenómeno posee; pues se registra una incidencia negativa sobre el desarrollo académico de aquellos alumnos que enfrentan conflictos o violencia, principalmente aquellos con necesidades educativas especiales (Cerdeña et al., 2018; Ceballos-Vacas & Rodríguez-Ruiz, 2023; Oróstica, 2020; Medina & Reverte, 2019; Santana, 2018).

## Metodología

La investigación se desarrolló en un paradigma positivista, con un enfoque cuantitativo y un modelo empírico-inductivo, que pretende establecer patrones de regularidad sobre el fenómeno de la conflictividad. Además, siguió un diseño no experimental-transversal, puesto que no se manipularon las variables y se realizó en un período de tiempo predeterminado. El alcance fue correlacional-descriptivo, pues se buscó determinar la relación entre las variables intervinientes y describir de forma específica las características que son más relevantes del fenómeno conflictividad escolar (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

El estudio se ejecutó en una Institución de Educación General Básica (EGB) de la ciudad de Santo Domingo, Ecuador, la cual cuenta con una población de 72 docentes que imparten clases en los distintos paralelos de los años de

EGB. En la selección de la muestra se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia y se estableció una muestra de 33 profesores. Al ser un muestreo, no probabilístico por conveniencia se establecieron criterios de inclusión y exclusión, como: disposición para participar en el estudio; contar con al menos 5 años en la institución; dictar clase en algún subnivel de la EGB y conocimiento de la realidad del contexto de estudio. Con relación a los criterios de selección se realizaron entrevistas personales con el profesorado para determinar aquellos que constituirían la muestra.

Se utilizó el Cuestionario de Violencia Escolar (CUVE3) de los autores Álvarez et al. (2013) dirigido a los docentes, con el fin de establecer la incidencia de las variables edad, sexo, sección y nivel educativo en el nivel de conflictividad escolar. El cuestionario tiene una alta confiabilidad, pues ha sometido a distintas pruebas de validez interna de los ítems, garantizando consistencia de sus características psicométricas; en general las pruebas de confiabilidad un Alfa de Combrach de 0,939 y los factores de correspondencia oscilan entre 0,714 y 0,872. La versión del CUVE3 está compuesto de declaraciones enunciativas de escala Likert de cinco niveles de respuesta, (1) Nunca; (2) Pocas Veces; (3) A veces; (4) Muchas Veces y (5) Siempre. El cuestionario consta de 44 ítems que evalúan ocho dimensiones: disrupción escolar; violencia verbal alumno-alumno; violencia verbal alumno-profesor; violencia física directa entre estudiantes; violencia física indirecta entre alumnos; exclusión social; violencia profesorado-alumnado y vio-

lencia ejercida por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

Para el análisis de los datos se emplearon estadísticos descriptivos e inferenciales con el fin de identificar diferencias en la variable dependiente (VI) Conflictividad según algunas variables independientes (VI) (sexo, edad, sección y nivel de educación básica). Inicialmente se calcularon el tamaño de la muestra (N), la media y la desviación estándar (DE), para describir el comportamiento de la variable en cada grupo. Posteriormente, para la comparación de dos grupos independientes (sexo, edad y sección), se utilizó la prueba t de Student, considerando los grados de libertad (gl) correspondientes y el valor de significación estadística (Sig./p). Para la comparación de tres grupos en la variable nivel de educación básica, se aplicó un análisis de varianza de un factor (ANOVA), empleando el estadístico F, sus respectivos grados de libertad y el valor de p.

En todos los contrastes se adoptó un nivel de significancia de 0.05, criterio a partir del cual se determinó la aceptación o el rechazo de la hipótesis nula. Los análisis permitieron establecer la existencia o ausencia de diferencias estadísticamente significativas en la conflictividad según las variables analizadas. Para este propósito se utilizó el Programa Estadístico o Paquete para las Ciencias Sociales SPSS versión 29.

A continuación, se definen las abreviaturas de los datos presentados en las tablas, producto de los cálculos realizados.: (1) N (Tamaño de la muestra) representa el número total de partici-

pantes incluidos en cada grupo de comparación, (2) Media es el promedio aritmético de los puntajes obtenidos por cada grupo en la variable dependiente, (3) DE (Desviación estándar) expresa el grado de dispersión de los puntajes respecto a la media, (4) t (Estadístico t de Student) se utiliza para comparar las medias de dos grupos independientes y determinar si la diferencia observada es estadísticamente significativa, (5) T (Valor crítico o contraste estadístico reportado) representa el estadístico de contraste utilizado para verificar diferencias globales, especialmente cuando existen más de dos grupos, (6) F (Estadístico F de ANOVA) se emplea en el Análisis de Varianza para contrastar si existen diferencias significativas entre tres o más medias, (7) p (Valor de probabilidad) indica la probabilidad de que las diferencias observadas se deban al azar, (8) P (Nivel de significancia estadística) representa la decisión estadística final del contraste, indicando si se acepta o rechaza la hipótesis nula según el valor de p. En los casos donde  $p \leq 0.05$ , se concluye que existen diferencias estadísticamente significativas (Sig.), entre los grupos comparados, (9) Subnivel Básica Elemental (B. elemental: segundo a cuarto año), Básica Media (B. media:

quinto a séptimo año) y Básica Superior (B. superior: octavo a décimo año), representa los tres subniveles en que se divide la Educación General Básica en el sistema educativo del Ecuador, (10) gl (Grados de libertad) representan la cantidad de valores independientes que pueden variar en un análisis estadístico sin violar los supuestos del modelo.

## Resultados y Discusión

En esta sección se presentan los principales resultados del estudio, los cuales se interpretan y discuten a la luz de la teoría científica ya existente.

En la Tabla 1, al comparar la variable independiente sexo con la variable dependiente conflictividad, se puede evidenciar que el grupo de mujeres alcanzó una media de 56.67, con una desviación estándar equivalente a 12.62, mientras que, en el grupo de varones, la media se ubicó en 66.33, con una DE de 18.55. Estos datos precisan que, no hay una diferencia estadísticamente significativa en la conflictividad entre hombres y mujeres, así lo demuestra la Prueba t que es igual a -1.78, ya que el valor de p (valor de probabilidad) de 0.099, es mayor que el umbral comúnmente utilizado de 0.05.

**Tabla 1**

*Comparación de medias de la conflictividad según ciertas condiciones educativas*

VI	VD	Grupos	N	Media	D. t	T	p	F	P
<b>Sexo</b>		Femenino	18	56.67	12.62	-	0.09		
		Masculino	15	66.33	18.55	1.78	9		
<b>Edad</b>		< a 40 años	8	65.25	17.22				
		40 años o +	25	59.72	15.85	0.84	0.406		
<b>Sección</b>	Conflic- tividad	Matutino	12	52.58	9.19	-	0.00		
		Vespertino	21	65.90	17.33	2.88	7		
<b>Nivel de Educa- ción Bá- sica</b>		B. elemental	12	53.00	9.63				
		B. media	11	52.73	5.73			23.91	0.000
		B. superior	10	79.90	14.33				

*Nota.* Elaboración propia (2026)

De acuerdo con estos datos, se puede observar que el sexo masculino percibe mayores niveles de conflictividad en comparación al sexo femenino. Esta situación obedece a la relación que tiene con los estudiantes, que se manifiesta más cercana con las docentes de sexo femenino, situación que a veces no es igual con el sexo masculino que en ocasiones se puede percibir con cierto grado de indiferencia.

En la Tabla 2, respecto a la variable independiente edad y la variable dependiente conflictividad, el grupo de edad mayor a 40 años obtuvo una media igual a 65.25, con una DE de 17.22, con relación al grupo de 40 años en adelante,

cuya media es igual a 59.72, y una DE de 15.85. Estos datos manifiestan que no hay una diferencia estadísticamente significativa en la percepción de la conflictividad entre las personas menores de 40 años y las de 40 años en adelante, ya que la Prueba t es equivalente a 0.84, y el p valor corresponde a 0.406, mayor que 0.05.

Por consiguiente, los docentes jóvenes son más perceptivos ante las situaciones conflictivas que se presentan en el salón de clases, esto podría obedecer a una gestión adecuada del clima de aula y la convivencia entre los alumnos, fortaleciendo el espíritu de grupo y el sentido de comunidad, demostrando mayor capacidad para gestionar los conflictos.

**Tabla 2**

*Conflictividad escolar según la edad*

Estadísticos de grupo										
Edad (Agrupada)		N		Media		DE				
<b>Conflictividad 1</b>	< a 40 años	8		65.25		17.22				
	De 40 años en adelante	25		59.72		15.85				
Prueba de muestras independientes										
Prueba de Levene de igualdad de varianzas					Prueba t para la igualdad de medias					
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
<b>Conflictividad 1</b>	Se asumen varianzas iguales	0.65	0.425	0.842	31	0.406	5.530	6.5670	-7.8636	18.924
	No se asumen varianzas iguales			0.806	11.07	0.437	5.530	6.8635	-9.5645	20.625

*Nota:* Elaboración propia (2026)

Por otro lado, en la Tabla 3, al contrastar la variable independiente sección o jornada laboral y la variable dependiente conflictividad, la sección matutina presenta una media de 52.58, y una desviación estándar de 9.19 en relación con la sección vespertina que alcanzó una media de 65.90 y una des-

viación estándar de 17.33. Estos datos, exponen que hay una diferencia estadísticamente significativa en la conflictividad entre las secciones matutina y vespertina, ya que el valor de p es menor que 0.05, como lo indica la Prueba t que es igual a -2.88, con un valor de 0.007.

**Tabla 3**

*Conflictividad según la sección o jornada escolar*

		Estadísticos de grupo								
		Sección	N	Media	DE					
<b>Conflic- tividad 1</b>		Matutino	12	52.58	9.19					
		Vespertino	21	65.9	17.33					
		Prueba de muestras independientes								
		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
<b>Conflic- tividad 1</b>	Se asumen varianzas iguales	8.65	0.006	-2.46	31	0.020	-13.321	5.4116	-24.3585	-2.2843
	No se asumen varianzas iguales			-2.88	30.91	0.007	-13.321	4.6186	-22.7422	-3.9005

*Nota:* Elaboración propia (2026)

Con base en el análisis, se puede deducir que la jornada escolar, se establece como un factor de influencia en el nivel de conflictividad. Esto puede deberse a la presencia de elementos que

alteran el comportamiento de los alumnos, como puede ser el cansancio, que repercuten en la pasividad del estudiante, el estrés escolar, las condiciones ambientales como el clima, entre otros.

**Tabla 4**

*Conflictividad escolar según el nivel educativo*

Conflictividad 1	N	Media	DE	Desv. Error	Descriptivos			
					95% del intervalo de confianza para la media		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
<b>Básica elemental</b>	12	53.00	9.63	2.7798	46.8817	59.1183	46.00	77.00
<b>Básica media</b>	11	52.73	5.73	1.7272	48.8787	56.5759	45.00	64.00
<b>Básica superior</b>	10	79.90	14.33	4.5300	69.6524	90.1476	54.00	106.0
<b>Total</b>	33	61.06	16.09336	2.8014	55.3541	66.7671	45.00	106.0

  

ANOVA						
Conflictividad 1	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	
<b>Entre grupos</b>	5092.797	2	2546.398	23.91	0.000	
<b>Dentro de grupos</b>	3195.082	30	106.5027273			
<b>Total</b>	8287.879	32				

*Nota:* Elaboración propia (2026)

En la Tabla 4, al analizar la variable independiente nivel educativo y la variable dependiente conflictividad entre los subniveles de Educación Básica; se pudo comprobar que el grupo de la básica elemental alcanzó una media de 53.00, con una desviación estándar de 9.63, en comparación con los dos subniveles restantes, cuya media corresponde a 52.73 y 79.9 respectivamente, pero el valor de confianza de la diferencia es significativo con un p valor igual a 0.000. En consecuencia, hay una diferencia estadísticamente significativa de

la conflictividad entre los grupos de educación básica elemental y los otros subniveles de educación básica (media y superior), ya que el valor p es menor que 0.05 en la prueba de ANOVA. Por lo tanto, se puede concluir que el nivel de conflictividad es mayor en los subniveles superiores de la EGB.

En síntesis, la conflictividad a nivel institucional se encuentra en un rango superior a la media, lo que indica un nivel de conflictividad escolar moderado con tendencia a aumentar debido a

diversos factores de riesgo como: apatía de cierta parte del personal docente, la rigidez en las normas de convivencia, el desconocimiento de metodologías y técnicas para gestionar los conflictos, la desorganización de la dirección escolar y su incapacidad de liderazgo, pero sobre todo la actitud de los miembros de la comunidad educativa; estos aspectos se convierten en variables intervinientes que se asocian con las características del profesorado y los niveles de educación; lo cual incide en el clima institucional y el ambiente del aula, con repercusiones en el aprendizaje. Este nivel de conflictividad indica que en las instituciones educativas se presentan conflictos con cierta frecuencia que, en algunas ocasiones son poco perceptibles, porque se ha normalizado dichos comportamientos, dando la impresión de que es una situación relativamente común y que no tiene mayor trascendencia.

Los resultados de esta investigación revelan un nivel medio de conflictividad entre los estudiantes de la institución educativa analizada. Jordán et al. (2021) identificaron un nivel bajo de conflictividad, dado que solo el 37.4% de los alumnos ha presenciado algún conflicto en la institución, y las situaciones de violencia y conflicto que se presentan pueden ser intervenidas y resueltas sin mayores complicaciones. En contraste, Ramón et al. (2020) y Cedeño Anchundia y Obaco Soto (2023) señalan un alto nivel de conflictividad en el sector escolar de Ecuador, atribuible a la ausencia de normativas que mitiguen estos conflictos.

La UNESCO (2023) también muestra preocupación por la situación en las escuelas, reportando que más del 36% de los estudiantes se ven afectados por conflictos escolares, y uno de cada tres estudiantes es víctima de violencia escolar. Además, investigaciones han demostrado que la edad y el sexo son variables significativas para comprender el nivel de conflictividad escolar (Romera et al., 2022).

En relación con la variable sexo, el personal docente masculino, a diferencia del femenino, es quien percibe más situaciones conflictivas. Este resultado discrepa de las investigaciones realizadas por Hernández et al., (2020) y Fernández Baños et al., (2018), quienes concluyeron que el personal docente de sexo femenino es quien percibe mayores niveles de conflicto dentro de las escuelas, debido a que, las docentes mujeres son propensas a sufrir conductas disruptivas, en consecuencia, registran índices altos de conflictividad.

Algunas investigaciones señalan que las mujeres poseen un mayor desarrollo de habilidades sociales, lo que les permite gestionar de mejor forma los conflictos (Portnow et al., 2018; Moreno et al., 2019). También, se ha demostrado claramente que los varones tienen más probabilidades de involucrarse en conductas conflictivas (Smith et al., 2019; Malonda et al., 2019, Vera et al., 2021). Por tanto, la variable sexo está relacionada con la capacidad para gestionar los conflictos vinculada a las competencias sociales, es decir, que las mujeres presentan menor tendencia a la conflictivi-

dad (Sek-yum et al., 2018; Coelho & Marchante, 2021).

Por consiguiente, debido a la mayor capacidad que tienen las docentes mujeres para resolver situaciones conflictivas, perciben un menor nivel de conflictividad en comparación con el personal docente de sexo masculino. A pesar del contraste de los resultados, García (2021), manifiesta que el rol del docente, sin importar el sexo, es el de promotor y moderador de las habilidades interpersonales en el estudiantado, teniendo en cuenta el desarrollo socio-emocional, el proceso de enseñanza aprendizaje y la promoción de vínculos afectivos para una convivencia escolar armónica.

Por otra parte, respecto a la variable edad, los docentes menores de 40 años son quienes perciben con mayor facilidad los conflictos escolares. En contraste a ello, Valdez et al. (2018) demuestran que el personal docente más antiguo es quien percibe y delata los conflictos escolares, esto se debe a que ellos se encuentran acostumbrados a sus normas y reglas, las cuales deben ser cumplidas, sin pasar por alto ninguna falta. Del mismo modo, Rojo (2019) menciona que los profesores con más edad perciben más conflictos en las escuelas, debido a la dilatada experiencia profesional. El mismo autor expone que el profesorado muestra diferentes actitudes hacia el conflicto según su edad. Mientras que los profesores de 36 a 45 años prefieren evitarlo, los de mayor edad lo ven como un desafío y los profesores más jóvenes lo consideran una oportunidad de cambio positiva.

Esta situación se puede explicar, desde lo propuesto por Avivar-Cáceres et al. (2021) quien señala que a menor edad del profesorado existe un mayor nivel de confianza en el estudiantado, debido a que los docentes noveles tienen expectativas más alentadoras sobre el comportamiento de los estudiantes, por lo que la percepción de la conflictividad escolar es menor. En definitiva, Carmona (2020), menciona que a pesar de que el conflicto crea molestias y enfado en el estudiantado y el resto de comunidad educativa no siempre tiene connotaciones negativas, por el contrario, según Rubio y Caballero (2018), este da apertura a nuevas formas de aprender desde la resolución de estos.

En lo referente a la variable sección (turno o jornada escolar), según la percepción del profesorado, en la jornada vespertina es donde se observa mayor conflictividad escolar. Según Neira (2017) en el turno vespertino es donde se tiende a suscitar mayores problemas de convivencia y los estudiantes generan hábitos de desorden y violencia, dejando a la institución como la responsable para la intervención en dichas situaciones. Por otro lado, Olarte (2019) describe que las manifestaciones de conflictividad escolar (agresiones y violencia) son observadas principalmente en estudiantes pertenecientes al turno matutino, quienes provocan o participan en conflictos, como abusos y agresiones hacia sus compañeros.

La transgresión de la convivencia en los centros escolares provoca un sinnúmero de efectos en las distintas dimensiones formativas del educando. Al

respecto, la UNESCO (2023) manifiesta que los conflictos escolares tienen graves repercusiones en la salud física y mental de un estudiante, deteriorando el rendimiento escolar (Oróstica, 2020; Álvarez et al. 2020). Asimismo, Toscano Ruiz et al. (2019) describen que las buenas relaciones interpersonales dentro de la comunidad educativa “generan un clima de convivencia armónica en los salones de clase e instituciones escolares, que estimula la mejora del rendimiento escolar como indicador de la pertinencia y calidad de la enseñanza brindada a los educandos” (p. 63).

Ante esa situación, Pacheco (2018), manifiesta que los conflictos escolares, más allá de ser un fenómeno fortuito o eventual; la violencia y conflictividad escolar, son un problema integral que afecta de manera progresiva la dinámica social que debe generarse en el quehacer educacional. Por ello, Márquez y Gaeta (2017) plantean que las escuelas pueden prevenir conductas de agresión y violencia, fortaleciendo los procesos de gestión y resolución de conflictos, de este modo favorece las buenas relaciones interpersonales y la creación de un clima adecuado para el aprendizaje.

En cuanto a la conflictividad escolar en función del nivel educativo, se observó que esta es más pronunciada en los últimos años de la EGB. Santana (2018) identificó un mayor índice de conflictos en los últimos años de la educación primaria, manifestados a través de conductas violentas o agresivas. Medina y Reverte (2019) también reportan una alta incidencia de conflictividad en

la educación primaria, con una prevalencia notable de victimización individual. Los varones, en particular, experimentan niveles más altos de conflictividad y victimización, especialmente en forma de violencia física y mediante las TIC. En contraste, en la educación secundaria, las mujeres muestran tasas más bajas de conflictividad y victimización escolar. La alta prevalencia de violencia física en la educación primaria para ambos sexos subraya la necesidad de estrategias para prevenir y resolver conflictos, mejorar el autocontrol y proteger a todos los estudiantes, en especial aquellos frecuentemente involucrados en situaciones violentas.

Estos hallazgos pueden ser explicados por estudios sobre el cerebro que indican que, durante la preadolescencia y adolescencia, las decisiones y la resolución de problemas están más influenciadas por la amígdala que por la corteza frontal (Davidson, 2012; Goleman, 2017), lo que lleva a comportamientos impulsivos, malinterpretación de señales emocionales y sociales, y participación en conflictos (Rodríguez, 2014; Goleman, 2017). Comprender estos procesos biológicos y emocionales es esencial para anticipar y educar el comportamiento de los jóvenes a medida que avanzan en su trayectoria escolar.

Futuras investigaciones deberían centrarse en cómo el clima institucional, incluyendo la cultura escolar, el liderazgo y la participación de la comunidad educativa, se relaciona con los niveles de conflictividad escolar y cómo estas dinámicas pueden modificarse para fomentar un ambiente más armonioso.

Además, es fundamental considerar limitaciones del estudio, como el tamaño de la muestra, factores no controlados y el contexto temporal, evitando así la generalización de los resultados.

## **Conclusiones**

Aunque no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la percepción del conflicto entre docentes hombres y mujeres, los resultados sugieren que los docentes masculinos tienden a percibir mayores niveles de conflictividad en comparación con sus colegas femeninas. Esta discrepancia podría deberse a diferencias en las estrategias de afrontamiento y en la relación entre docentes y estudiantes, destacando el sexo como un factor influyente tanto en la dinámica del conflicto escolar como en la percepción de los actores educativos.

La jornada vespertina está asociada con niveles más altos de conflictividad escolar en comparación con la jornada matutina. Esta diferencia puede ser atribuida a factores como el cansancio, el estrés y las condiciones ambientales, que afectan el comportamiento de los estudiantes y la dinámica en el aula. Estos hallazgos subrayan la importancia de considerar el contexto temporal en la gestión del conflicto escolar.

Aunque no se observaron diferencias significativas en la percepción del conflicto entre docentes menores de 40 años y aquellos de 40 años en adelante, los docentes más jóvenes tienden a ser más perceptivos ante situaciones conflictivas. Esta mayor sensibilidad podría

relacionarse con una relación más cercana con los estudiantes y un enfoque proactivo en la gestión del clima escolar. Así, la edad emerge como un factor influyente en la percepción y gestión del conflicto.

Los niveles superiores de la EGB muestran mayor conflictividad en comparación con los niveles inferiores (elemental y media). Esta diferencia puede deberse a una mayor complejidad en las interacciones sociales y a los cambios hormonales que los estudiantes experimentan durante la transición de la niñez a la adolescencia, los cuales implican cambios cognitivos y emociona-

les que son factores de riesgo para la generación de conflictos. Estos resultados subrayan el papel crucial del profesorado en guiar a los estudiantes durante estos cambios, haciendo que la percepción del docente sea fundamental para desarrollar estrategias de gestión del conflicto adaptadas a cada nivel educativo.

Dada la complejidad del conflicto escolar, es esencial adoptar enfoques integrales que involucren a todos los actores de la comunidad educativa. La prevención y gestión efectiva del conflicto requiere la implementación de estrategias que promuevan la convivencia pacífica, el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, el fortalecimiento de la comunicación y el trabajo en equipo. Además, es crucial contar con el apoyo de los responsables de las políticas educativas para abordar las causas subyacentes de la conflictividad escolar y fomentar una cultura de paz y respeto en las instituciones educativas.

## Referencias

- Álvarez, A., Gélvez, A., & Mosquera, J. (2020). Conflicto escolar en la educación rural del nororiente de Colombia. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 9(2), 5-15.  
<https://doi.org/10.37843/rted.v9i2.135>
- Álvarez-García, D., Núñez-Pérez, J. C., & Dobarro González, A. (2013). Cuestionarios para evaluar la violencia escolar en educación primaria y en educación secundaria: CUVE3-EP y CUVE3-ESO. *Apuntes de Psicología*, 31(2), 191-202.  
<https://doi.org/10.55414/ap.v31i2.322>
- Avivar-Cáceres, S., Parra-Camacho, D., & Prado-Gascó, V. (2021). Confianza de los docentes en la capacidad resolutoria del adolescente frente al conflicto en las aulas. (2021). *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 11(2), 178-202.  
<https://doi.org/10.17583/remie.2021.7950>
- Camps, B., Jaume, Selvam, M., & Sheymardanov, S. (2019). Resolución de conflictos en la adolescencia: aplicación de un cuestionario en centros escolares coeducativos y diferenciados por sexos en España. *Páginas de Educación*, 12(2), 1-22.  
<https://doi.org/10.22235/pe.v12i2.1833>
- Carmona, M. (2020). Conflictos escolares como factor de riesgo en el rendimiento académico y deserción escolar. *Revista RedCA*, 3(7), 82-100.  
<https://doi.org/10.36677/redca.v3i7.14703>
- Ceballos Vacas, E., & Rodríguez-Ruiz, B. (2023). How do teachers and students deal with conflict? An analysis of conflict resolution strategies and goals [¿Cómo abordan los docentes y los estudiantes los conflictos? Un análisis de las estrategias y objetivos de resolución de conflictos]. *Revista de Investigación Educativa*, 41(2), 551-572.  
<https://doi.org/10.6018/rie.547241>
- Cedeño Anchundia, E., & Obaco Soto, E. (2023). Conflictividad escolar y rendimiento académico: una relación por definir. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 11(1), 91-98  
<https://doi.org/10.26423/rcpi.v11i1.651>
- Cerda, G., Pérez, C., Elipe, P., Casas, J. A., & Del Rey, R. (2019). Convivencia escolar y su relación con el rendimiento académico en alumnado de educación primaria. *Revista de Psicodidáctica*, 24(1), 46-52.  
<https://doi.org/10.1016/j.psi-cod.2018.05.001>
- Cerda, G., Salazar, Y., Guzmán, C., & Narváez, G. (2018). Impacto de la convivencia escolar sobre el rendimiento académico, desde la per-

- cepción de estudiantes con desarrollo típico y necesidades educativas especiales. *Propósitos y Representaciones*, 6(1), 247-300.  
<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2018.v6n1.194>
- Coelho, V. A., & Marchante, M. (2021). A multilevel analysis of the influence of bullying participant roles upon the trajectories of adolescents' social and emotional competencies [Un análisis multinivel de la influencia de los roles de los participantes en el acoso escolar sobre las trayectorias de las competencias sociales y emocionales de los adolescentes]. *School Psychology International*, 42(3), 306-323.  
<https://doi.org/10.1177/0143034321988972>
- Coronel González, L. T., Peralta Vera, M. C., Jurado Álava, M. I., Verduga Ormazá, E. K., Laso Arias, R. N., & Velásquez Tite, K. G. (2025). Impacto de la conflictividad escolar en el rendimiento académico de unidades educativas ecuatorianas. *Revista Científica Multidisciplinaria Ogma*, 4(1), 109-124.  
<https://doi.org/10.69516/htgrxx45>
- Cuervo, A. (2019). *Diseño de estrategias participativas para la intervención de los conflictos que inciden en la convivencia escolar de la Institución Educativa Nuestra Señora del Rosario del municipio de Chaparral* [Tesis de grado maestría, Universidad de Tolima].  
[bit.ly/3UYMHmN](http://bit.ly/3UYMHmN)
- Davidson, R. J. (2012). *El perfil emocional de tu cerebro*. Destino.
- Ezeiza Pohl, A. C. (2020). *Factores que inciden en el proceso de enseñanza-aprendizaje en entornos virtuales y su implicancia en el rendimiento académico* [Trabajo de maestría, Universidad Nacional de La Matanza].  
[bit.ly/49mGXYa](http://bit.ly/49mGXYa)
- Fernández Baños, R., Ortiz-Camacho, M. del M., Baena-Extremera, A., & Zamarripa, J. (2018). Efecto del género del docente en la importancia de la Educación Física, clima motivacional, comportamientos disruptivos, la intención de práctica futura y rendimiento académico. *Retos*, 33, 52-257.  
<https://doi.org/10.47197/retos.v0i33.59991>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (2018). *Una lección diaria. Acabar con la violencia en las escuelas #ENDViolence*. UNICEF.  
<https://uni.cf/3zjqPKm>
- García, P. (2021). Caracterización de las prácticas y estrategias de resolución de conflictos en relación a la convivencia escolar y clima en el aula. *Revista Educación las Américas*, 11(1), 44-66.  
<https://doi.org/10.35811/rea.v11i1.141>
- Goleman, D. (2017). *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual*. Zeta

- González Moreno, A., & Molero Jurado, M. del M. (2023). Relación de la violencia en el rendimiento académico de estudiantes de educación primaria y secundaria: un estudio de revisión sistemática. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 15(3), 1-11. <https://doi.org/10.32348/1852.42.06.v15.n3.36813>
- Hernández, M., Penalva, A., & Guerrero, C. (2020). Profesorado y convivencia escolar: necesidades formativas. *Magister: revista de formación del profesorado e investigación educativa*, 2(1), 23-32. <https://doi.org/10.17811/msg.32.1.2020.23-32>
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Editorial: Mc Graw Hill Education.
- Jordán, J., Jiménez, Á., & López, M. (2021). Violencia y mediación escolar en adolescentes ecuatorianos. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(3), 1-20. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i3.2656>
- Malonda, E., Llorca, A., Mesurado, B., Samper, P., & Mestre, M. V. (2019). Parents or peers? Predictors of prosocial behavior and aggression: A longitudinal study [¿Padres o compañeros? Predictores del comportamiento prosocial y la agresión: Un estudio longitudinal]. *Frontiers in Psychology*, 10, 23-79. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02379>
- Márquez Cervantes, M. C., & Gaeta González, M. L. (2017). Desarrollo de competencias emocionales en pre-adolescentes: el papel de padres y docentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(2), 221-235. <https://doi.org/10.6018/reifop/20.2.232941>
- Martínez, L. A., & Prado, D. A (2019). Justicia y conflicto infantil. *Vía inveniendi et iudicandi*, 14(1), 191-206. <https://doi.org/10.15332/s1909-0528.2019.0001.07>
- Martínez-Otero, V. (2018). Conflictividad escolar y fomento de la convivencia. *Revista Iberoamericana de Educación*, 38, 33-52. <https://doi.org/10.35362/rie380829>
- Medina, J. A, & Reverte, M. J. (2019). Violencia escolar, rasgos de prevalencia en la victimización individual y grupal en la Educación Obligatoria en España. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*. 18(37), 97-110. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7037497>
- Medranda, J., Contreras, M. & Obaco, E. (2024). Conflicto escolar frente al desempeño académico: un tema que debe ser estudiado. *Alteridad*, 19(1), 127-136.

<https://doi.org/10.17163/alt.v19n1.2024.10>

Mendoza, B., & Barrera, A. (2018). Gestión de la convivencia escolar en educación básica: percepción de los padres. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(2), 93-102.

<https://doi.org/10.24320/revdie.2018.20.2.1729>

Ministerio de Educación (2021). *Política nacional de convivencia escolar*. Ministerio de Educación. Quito, Ecuador. [bit.ly/4a0hWlv](https://bit.ly/4a0hWlv)

Monge López, C., & Gómez Hernández, P. (2020). El papel de la convivencia escolar en la formación inicial del profesorado de educación infantil y primaria. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 33(1), 197-220.

<https://doi.org/10.14201/teri.23580>

Moreno, C. B., Segatore, M. E., & Tabullo, A. J. (2019). Empatía, conducta prosocial y “bullying”. Las acciones de los alumnos espectadores. *Estudios sobre Educación*, 37, 113-134.

<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/9259>

Neira, K. (2017). *La convivencia escolar: factores que afectan el desarrollo integral de los niños del grado cuarto de primaria en la institución educativa Francisco de Paula Santander sede Pacande*. [Trabajo de grado, Universidad del Tolima].

[bit.ly/48zQA56](https://bit.ly/48zQA56)

Olarte, C. (2019). Conflictos estudiantiles y género: el símbolo de la masculinidad en la escuela. *Escenarios*, (28), 1-7.

<https://revistas.unlp.edu.ar/escenarios/article/view/9246>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2023). *Entornos de aprendizaje seguros: Prevención y tratamiento de la violencia en la escuela y sus alrededores*. UNESCO.

<https://www.unesco.org/es/health-education/safe-learning-environments>

Oróstica, F. (2020). *Estudio descriptivo sobre la incidencia de los conflictos escolares en los procesos de enseñanza-aprendizaje de estudiantes de 2° ciclo de una escuela particular Subvencionada de la comuna de Quinta Normal*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Alberto Hurtado].

<https://repositorio.uahurtado.cl/handle/11242/24876>

Pacheco, B. (2018). Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes. *Revista electrónica de investigación educativa*, 20(1), 112-121.

<https://doi.org/10.24320/revdie.2018.20.1.1523>

Portnow, S., Downer, J., & Brown, J. (2018). Reductions in aggressive behavior within the context of a universal, social emotional learning program: Classroom -and

- student- level mechanisms [Reducción de la conducta agresiva en el contexto de un programa universal de aprendizaje socio-emocional: Mecanismos a nivel de aula y de estudiante]. *Journal of School Psychology*, 68, 38-52. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2017.12.004>
- Quintero, L. (2018). Dinámicas de la interacción social vinculada a la conflictividad escolar entre estudiantes, pertenecientes a una institución educativa del Valle del Cauca, Colombia. [Trabajo de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD]. <https://repositorio.unad.edu.co/handle/10596/21447>
- Ramón, M., Longoria, M. & Olalde, A. (2020). Conflictos escolares en la ciudad de Machala, Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(2), 243-259. <https://produccioncientificailuz.org/index.php/rcs/article/view/34125>
- Rodríguez, V. (2014). La formación afectivo-sexual en los adolescentes: conocerse desde la sensorialidad. *Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente*, 57, 85-88. <https://r.issu.edu.do/myN>
- Rojo, M. I. (2019). La percepción de la conflictividad en el profesorado de Educación Secundaria: estudio de caso. AZARBE, *Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*. (8), 27-38. <https://doi.org/10.6018/azarbe.384081>
- Romera, E. M., Luque, R., García, C. M. & Ortega, R. (2022). Competencia social y bullying: el papel de la edad y el sexo. *Educación XXI*. 25(1), 309-333. <https://doi.org/10.5944/educXXI.30461>
- Rubio, A., & Caballero, R. (2018). Desarrollo de competencias emocionales en el aula de clase: estrategia para la resolución de conflictos. *Revista Boletín Redipe*, 7(2), 104-113. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/432>
- Sánchez Vera, F., Martínez Guirao, JE, Tellez Infantes, A., & Antón Hurtado, F. (2021). Conflictos y sostenibilidad de la convivencia en la Educación Secundaria: un estudio etnográfico en España. *Sostenibilidad*, 13(21), 11888. <https://doi.org/10.3390/su132111888>
- Santana, E. A. (2018). El conflicto en niños y niñas de educación primaria. *Revista Intervención psicoeducativa en la desadaptación social: IPSE-ds*, 11(10), 43-54. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6977379>
- Sek-yum Ngai, S., Xie, L., Ng, Y., & Ngai, H. (2018). The effects of parenting behavior on prosocial behavior of Chinese adolescents

- in Hong Kong [Los efectos del comportamiento parental en la conducta prosocial de los adolescentes chinos en Hong Kong]. *Children and Youth Services Review*, 87, 154-162.  
<https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.02.030>
- Smith, P. K., López-Castro, L., Robinson, S., & Görzig, A. (2019). Consistencia de las diferencias de género en el acoso escolar en encuestas transculturales. *Aggression and Violent Behavior*, 45, 33-40.  
<https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.04.006>
- Toro, E. (2017). *Propuesta para el manejo de conflictos laborales en el área de Mantenimiento de la Universidad Central del Ecuador*. [Trabajo de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar].  
[bit.ly/3Ib9sw0](http://bit.ly/3Ib9sw0)
- Toscano Ruíz, D. F., Peña Nivicela, G. E., & Lucas Aguilar, G. A. (2019). Convivencia y rendimiento escolar. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 2(2), 62-68.  
<https://doi.org/10.62452/Ost5an92>
- Valdez, H., Cantúa, J., Balderrama, M., & Martínez, E. (2018). Nivel de autoestima y su relación con el rendimiento escolar con estudiantes del tercer semestre del Cobach plantel Navojoa. *Revista De Investigación Académica Sin Frontera: División De Ciencias Económicas Y Sociales*, 7(18), 1-16.  
<https://r.issu.edu.do/nFe>
- Vera, F., Guirao, J. E., Infantes, A. & Hurtado, F. (2021). Conflicts and Sustainability of Coexistence in Secondary Education: An Ethnographic Study in Spain [Conflictos y sostenibilidad de la convivencia en la educación secundaria: un estudio etnográfico en España]. *Sustainability (Switzerland)*, 13(21), 1-18.  
<https://www.mdpi.com/2071-1050/13/21/11888>
- Zepeda, M. (2020). Conflictos escolares como factor de riesgo en el rendimiento académico y deserción escolar. *Revista RedCA*, 3(7), 82-100.  
<https://doi.org/10.36677/redca.v3i7.14703>

### **Declaración sobre Conflicto de Intereses**

*Los autores declaran no tener conflictos de intereses relacionados con la elaboración del presente trabajo.*

### **Contribución de los Autores**

**Edgar Efraín Obaco Soto:** *Redacción o revisión del artículo en cada uno de sus apartados (50%).*

**Bolívar Alexander Campaña Bravo:** *Gestión y levantamiento de la data. Búsqueda de información y ajuste de formato (30%).*

**Ángel Ramón Sabando García:** *Análisis estadístico de los datos (20%).*